

# ALCARRIA ALTA

NÚMERO 204 - CUARTO TRIMESTRE 2011

*Entrevista:*

**Antonio Herrera Casado,  
un profeta en su tierra.**

*Divulgación:*

**Noticias del campo hace 500 años...**

*Reportaje:*

**Las rondas navideñas alcarreñas  
se echan a la calle.**



*Antonio Herrera Casado, Cronista Provincial de Guadalajara*

## “Guadalajara sigue siendo una gran desconocida para sus habitantes”

*Alcarria Alta conversa con uno de los escritores que más sabe de Guadalajara: Antonio Herrera Casado. Compagina su trabajo como divulgador e historiador de nuestra provincia con su profesión de médico y cirujano otorrinolaringólogo. Es también profesor de la Universidad de Alcalá de Henares. Autor de 70 libros es el creador y director de la editorial “Ediciones Aache”. Entre los numerosos premios y reconocimientos que ha recibido a lo largo de su carrera destaca el último: “Hijo Predilecto de Castilla-La Mancha”.*

Antonio Herrera Casado (Guadalajara, 1947) pertenece a ese selecto grupo de privilegiados que puede presumir de haber pisado todos los pueblos de la provincia. Ha pateado palmo a palmo los rincones más escondidos de estas tierras hasta empaparse con la última gota de su inagotable esencia. Es un hombre que destila guadalajareñismo por los cuatro costados. En sus palabras, funde a partes iguales alcarrias, señoríos, campiñas y serranías. Tiene una conversación fácil y una mirada amable. Recuerda a nuestros paisanos más mayores, esas gentes curtidas y cargadas de sabiduría que reparten su conocimiento sin alardes y de forma gratuita.

*¿Cómo llega a ser Cronista Provincial de Guadalajara?*

Me nombraron en febrero de 1973. Es un título completamente honorífico que depende de la Diputación. La plaza había quedado vacante tras la muerte de Francisco Layna Serrano en 1971 y de forma provisional designaron a Salvador de Moxó. Era un gran historiador, un académico catalán que durante el año que tuvo el título de cronista no escribió nada de Guadalajara. Después me llamaron a mí. En aquel momento tenía 26 años y ya había llevado un par de libros a Diputación. Me hicieron un contrato de un año que se ha prolongado hasta hoy de forma ininterrumpida.

*¿Qué obligaciones tiene el Cronista Provincial?*

No están fijadas como tal. La principal tarea, aunque sea autoimpuesta, es la de recoger una visión de toda la historia de la provincia. Se trata de reflejar lo que ya se conoce buscando siempre cosas nue-

vas, ver la historia de otra manera diferente de como se ha contado hasta ahora. En definitiva, mantener viva la memoria de la vida de Guadalajara.

*¿Está asegurada su continuidad?*

Al ser un cargo que no lleva aparejado ningún tipo de remuneración interesa bastante poco. Ahora mismo hay historiadores a los que comentan si les gustaría sucederme y lo primero que preguntan es cuánto se cobra. Por eso no interesa. Es una figura que desaparecerá, aunque espero que tarde.

**Se ha hecho mucho por el patrimonio provincial, pero hay que continuar aún de forma austera**

*¿Cuál fue el primer libro que publicó?*

“Monasterios y conventos



en la provincia de Guadalajara”. Fue un libro que me llevó mucho tiempo, un trabajo exhaustivo por archivos de Madrid. Inmediatamente después, “Glosario Alcarreño”, tomo I. Los dos son de 1974.

*¿Y el último?*

En mayo he publicado “La Ruta del Arcipreste y otros viajes extraordinarios”. Es un ejemplar que permite conocer los lugares por los que Juan Ruiz fraguó su “Libro del Buen Amor”, ya sea a pie, en coche o simplemente soñando. Además, he incluido una treintena de viajes a través de diferentes motivos como castillos, puentes, fuentes o arquitectura rural. Mi penúltimo libro se detiene en uno de

los edificios más singulares de la alta Alcarria: “El convento carmelita de Budia”. Lo he escrito junto a mi amigo Juan José Bermejo

*¿En qué estado se encuentra este edificio?*

Afortunadamente, se ha conseguido parar la ruina total que se avecinaba. El grave problema de ese convento, como el de tantos conventos que quedaron abandonados en el siglo XIX, es que a mediados del siglo pasado, el cura párroco vendió todas las tejas y todas las maderas de la techumbre. Arguyó que se necesitaba dinero para arreglar la parroquia pero es lo peor que se le puede hacer a un edificio. A partir de ese momento, comenzó a hundir-

se. El impulso de la anterior alcaldesa de Budia, Ana María Sánchez, ha frenado su imparable deterioro. Aún así, es necesaria una restauración, que no tiene por qué ser grandiosa. Poco a poco, de forma escalonada, primero cerrar los tejados, el suelo y las paredes. Una vez hecha esa restauración utilizarlo, porque si no utilizas un edificio, se vuelve a hundir.

*¿Crees que se está haciendo lo suficiente por mantener en buen estado el patrimonio de la provincia de Guadalajara?*

Se ha hecho mucho. No está abandonado. Se ha realizado una recuperación del románico importante. Se han restaurado castillos, palacios e incluso pueblos enteros. Pero no es suficiente. Hay castillos que están a punto de caerse, hay palacios que están absolutamente perdidos y hay monasterios –como el de Bonaval, siempre en el candelero- que les falta una mano importante. Ha habido una tarea de promoción y de atención hacia ello. Si no hubiera habido nadie que machaconamente ha estado diciendo “es que eso se cae” pues se habría seguido cayendo y perdiendo. Se están haciendo cosas y faltan por hacer, por lo que hay que mantener la guardia.

**Guadalajara es eminentemente turística y las iniciativas públicas y privadas han de complementarse**

*En la comarca de la Alcarria Alta hay monumentos que claman desde hace años una recuperación urgente. ¿Hacia dónde dirigiría su mirada?*

Me preocupa mucho Villaescusa de Palositos. Al margen de los problemas y conflictos sobre la propiedad,

su iglesia románica exige una restauración urgente. Se ha perdido mucho, hay muchas zonas hundidas y tiene que ser una tarea inminente. Apostaría también por el castillo de Cifuentes con una actuación que tenga continuidad. Y no me puedo olvidar de la Real Fábrica de Paños de Brihuega. Es un edificio magnífico con una historia estupenda. Su estado es cada vez más preocupante. Estuvo a punto de salvarse con el proyecto que planteó la empresa Rayet. Sin embargo, la coyuntura económica paralizó la iniciativa. Ese edificio está en la misma tesitura. Si no hay dinero para grandes restauraciones tiene que haber dinero para mantenimientos, porque si no, todo se hunde. Pero si hay demasiados mantenimientos y durante mucho

da para sus propios habitantes.

*¿Hay que situar el turismo como el futuro de parte de nuestra provincia?*

Para algunas zonas de la provincia sí, pero no para todas. No podemos centrar todo el futuro de Guadalajara sólo en el turismo. Estaríamos perdidos. Hay que ser conscientes de que para algunas zonas es fundamental. La comarca de la Arquitectura Negra es todo turismo y no se debe hacer otra cosa. Guadalajara es eminentemente turística. Ahí está Sigüenza. El problema es que hay otras zonas como Molina, el Alto Tajo o la misma Brihuega que no terminan de arrancar. Y tendrán que ser sus propios habitantes los que hagan auto-crítica. No se puede dejar toda la iniciativa en manos de la

que me lleva a dónde estoy.

*Imagino que para un enamorado de esta provincia que puede presumir de haber estado en todos sus pueblos será muy complicado decantarse... ¿cuáles son sus rincones favoritos?*

Completaríamos cuatro o cinco entrevistas. (Risas).

*Quédese con tres*

En los últimos años, me tiene seducido toda la Sierra Norte. Sin que se molesten el resto de pueblos, como Majaelayo, Campillo o Campillejo, me quedo con Valverde de los Arroyos. Es un pueblo maravilloso. Tiene tal encanto que ni siquiera los de Guadalajara captamos toda su grandeza. Otro lugar que me encanta es Palazuelos. Es un sitio mágico, una ciudad medieval, parece que es de esos lugares que cuenta Ken Follet en “Los pilares de la tierra” o “Un mundo sin fin”. Como tercer lugar te podría decir el Palacio del Infantado o el Panteón de la Duquesa del Sevillano, pero al margen de esa grandiosidad, me quedo también, desde un punto de vista entrañable, con la comarca de Molina de Aragón. Hay pueblos a los que vuelvo siempre como Milmarcos. Es un pueblo para el que parece que no pasan los años.

*¿Y de entre los pueblos ya desaparecidos?*

Me impresionó mucho la historia de Júcar. (Muestra una foto de 1972). Ya no queda nada. El ICONA lo compró y después el ejército lo bombardeó, literal, durante repetidos ejercicios de prácticas militares. Sobre lo que quedó, el ICONA plantó pinos y hoy en día hay pinares. Es complicado llegar. Júcar está sobre la carretera que une Arbancón con Muriel. Sus ruinas no son fáciles de ver.

*¿Se puede repetir esa historia que nos cuenta de Júcar?*

Este caso es singular pero muchos pueblos de los que



Herrera Casado durante la entrevista.

tiempo eso también es muy costoso. Por eso yo optaría por ese tipo de restauraciones sobrias, dignas, y casi pobres. Pero ejecutarlas sin demora.

*La restauración del patrimonio debe continuar con una promoción adecuada. ¿Se está haciendo?*

Se podría mejorar. Entiendo que en el proceso de promoción y divulgación del patrimonio debería insistirse más en la población de la provincia.

*¿Guadalajara continúa siendo una gran desconocida?*

Lamentablemente sí. Pero sobre todo es una desconoci-

administración pública.

*¿Cuándo se vio atraído completamente por la belleza de la provincia de Guadalajara?*

Desde mi adolescencia e incluso desde mi niñez. Pero si tuviera que marcar un momento recuerdo uno de forma especial. Cuando visité una tarde con mi familia el castillo de Pioz. Podría tener 17 años. Me entró de pronto la fuerza que tiene un edificio y toda la historia que hay detrás. Me fui inmediatamente después a leer a Layna Serrano a ver qué decía. Y esa pasión de saber más acerca de todo lo que vas viendo es lo



desaparecieron durante el siglo pasado fue por la falta de infraestructuras y carreteras que llegaran a ellos. Sus gentes no podían mantener una forma digna de vivir. Pero ahora en cualquier pueblo de la provincia, por muy pequeño que sea, por muy vacío que esté, aunque queden cuatro ancianos, hay carreteras y eso es una garantía.

*Pero esos ancianos se terminarán muriendo.*

Si, pero aunque esos pueblos se queden vacíos durante el invierno en verano o en época de vacaciones irán sus



hijos y los hijos de éstos. Los pueblos no se van a hundir, no van a desaparecer.

*Con el gran aumento de población en los pueblos del corredor, ¿Guadalajara ha perdido parte de su idiosincrasia?*

Un poco... (suspira) No la ha perdido del todo porque mantiene muchas cosas propias y singulares. Por ejemplo, el señorío de Molina, que era otro de los riesgos. Se llegó a cuestionar que se quedara vacío porque hace 30 o 40 años los estudios demográficos, teniendo en cuenta la evolución de la población, sacaban científicamente que en 40 años estaría despoblado. Y el Señorío de Molina no está vacío. Mantiene los

10.000 habitantes de hace 40 años. ¿Qué le ha salvado? Los inmigrantes. Si no, sólo quedarían viejos. La idiosincrasia no se ha perdido. Queda el folklore, las fiestas, la forma de ser, etc. Los hijos de los que murieron y se fueron siguen manteniéndolo. Los nuevos habitantes se diluyen pero la esencia no se ha perdido. Y para eso estamos unos cuantos. Para encargarnos de que no se pierda.

*El problema es que sólo son unos pocos. ¿Los jóvenes toman el relevo?*

Muy poco. Hace 30 años se crearon un montón de iniciativas culturales para la promoción de esta provincia. La revista Wad-Al-Hayara, los encuentros de historiadores del Henares, las jornadas de exaltación alcarreña, etc. Había mucho movimiento que ha disminuido. Ahora, apenas hay gente que escriba artículos en Wad-Al-Hayara. La juventud no está tomando el relevo y es una pena.

*¿Esta nueva coyuntura está afectando a su faceta de editor?*

El tema de los libros sobre Guadalajara ha ido decreciendo de una forma alarmante. Y no sólo por un problema económico sino por una cuestión, y esto es lo que más me preocupa, sociocultural. Antes todos los que vivíamos en Guadalajara, por cierto, muy pocos, éramos de aquí, nacidos aquí. Y ahora, una parte muy importante de la gente que vive en Guadalajara no es de aquí. O bien inmigrantes o bien gente de Madrid que ha poblado Azuqueca, Alovera y el resto de pueblos del Corredor. Son gentes de ciertos niveles pero no se interesan. Qué más da quién fue Layna Serrano, qué pasó en Atienza con la Caballada, por qué la arquitectura negra hay que conservarla... El problema no es que no tengan dinero para comprar libros. Directamente, no les interesan. Esa es la raíz del problema.

*Y si a la crisis económica se suma esa falta de interés, ¿cómo se facilitan los sueños editoriales de los que quieren escribir libros sobre Guadalajara?*

Es muy difícil y hay una sola fórmula: haciendo tiradas muy cortas de 200 o 300 ejemplares. Así si pueden ir saliendo.

**Hay pueblos en Guadalajara que tienen tal encanto que ni siquiera los de Guadalajara captamos toda su grandeza**

*Una curiosidad. ¿De dónde viene el nombre de la editorial Aache?*

Es la forma en la que se pronuncian las dos iniciales de mi nombre y de mi apellido. Antonio Herrera. Luego se ha pretendido un doble valor. Por un lado, tiene un cierto tono francés, aunque aquí lo francés no se lleva. Se lleva lo inglés y lo alemán. Y segundo, porque es siempre la primera editorial de España en orden alfabético.

*¿Qué le lleva a adentrarse en esta aventura editorial?*

De eso hace ya 23 años. En aquella época se estaban haciendo libros pero no de la forma en la que yo creía que se debían hacer. Por entonces, ya como Cronista Provincial, yo empecé a entregar libros a la Diputación Provincial y, quizá por la importante frecuencia de mis trabajos, empezaron a darme largas. Como yo quería sacar libros y sabía que en aquella época los libros de temas locales tenían mucho tirón y se vendían mucho eché cálculos y dije "vamos a crear una editorial". En primer lugar, para mis libros, dado que era una época en la que escribí mucho, y también para otros escritores.

*De todos sus libros, ¿cuál es el más importante?*

Al que más cariño le tengo es a "Crónica y guía de la provincia de Guadalajara". Es en el que más he trabajado. Lo resume todo. Es una auténtica enciclopedia de Guadalajara. Como libro pequeño, te diría el "Señorío de Molina, paso a paso", una guía de Molina, lo hice con Luis Monge Arenas. Un estupendo fotógrafo y botánico.

*¿En qué está embarcado?*

Junto a José Antonio Alonso y Luis Monge Arenas, estamos preparando la guía de la Sierra Norte.

**Imprescindible visitar en ...**

**Trillo:** El puente sobre el río Tajo

**Cifuentes:** La "portada de Santiago" de la Iglesia del Salvador. Una original portada románica.

**Brihuega:** El interior y el exterior de la iglesia de Santa María

**Pareja:** La portada sur de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

**Budia:** Hay tantas cosas... Me quedo con la plaza Mayor

**Durón:** Es un pueblo con un sinfín de rincones para perderse. Pero me quedo con el restaurante El Cruce (risas). Voy muchos domingos.

**Solanillos del Extremo:** La fuente de abajo. Es maravillosa.

**Mantiel:** La fuente y el lavadero de la plaza.

**Henche:** La iglesia parroquial, de estilo románico.